



XIV Conferencia Regional
sobre la Mujer
de América Latina y el Caribe
Santiago, 27 a 31 de enero de 2020

SIDE EVENT: Los aportes de la economía feminista para afrontar los escenarios económicos cambiantes

Santiago, Chile, Jueves 30 de Enero de 2020, 1.30 a 2.30 PM

Sala: Auditorio Enrique V. Iglesias, CEPAL

La heterogeneidad es un rasgo ineludible de América Latina y el Caribe que se expresa tanto a nivel cultural como a nivel social, político y económico. La CEPAL ha identificado la heterogeneidad como una característica estructural de los sistemas productivos de la región, estrechamente relacionados con las desigualdades existentes; así, las “brechas de productividad, incorporación de progreso técnico y acceso a mercados ampliados se vinculan a la desigualdad en materia de educación y conocimiento, ingresos y trayectorias laborales, inserción en la sociedad del conocimiento y acceso a sistemas de protección social” (CEPAL, 2018c, pág. 31).

Los progresos en la garantía de los derechos de las mujeres en la región tampoco son homogéneos ni inquebrantables, y están matizados por especificidades nacionales que, en muchos casos, se traducen en distintas velocidades y ritmos de implementación de las políticas públicas nacionales para el logro de la igualdad de género y la autonomía de las mujeres. Si bien se reconocen avances importantes en la garantía de los derechos de las mujeres en la región, se observan también diferencias dentro de los países.

En la región se observa una clara tendencia creciente a la sobrerrepresentación de las mujeres en los hogares en situación de pobreza que se refleja en el índice de feminidad de los hogares pobres y en extrema pobreza. Dicho índice experimentó un aumento durante la primera década del siglo XXI y durante los últimos años se ha mantenido relativamente estable. En 2002 el promedio regional de América Latina del índice de feminidad de los hogares en situación de pobreza, en el que se consideran datos de 18 países, alcanzó la cifra de 105 mujeres por cada 100 hombres, y en 2017 se había incrementado hasta 113 mujeres por cada 100 hombres. En el caso de la pobreza extrema, el indicador registraba 108 mujeres por cada 100 hombres en 2002 y en 2017 había aumentado hasta alcanzar el valor de 116 mujeres por cada 100 hombres. Si bien los índices de pobreza más altos se encuentran en las zonas rurales, se observa que en las ciudades las mujeres enfrentan barreras particulares para alcanzar su autonomía económica y se encuentran sobrerrepresentadas entre la población en situación de pobreza y extrema pobreza.

En este contexto de persistentes y permanentes desigualdades de género se entrelaza con los cambios tecnológicos que se están produciendo a una velocidad exponencial y que sus efectos se han expandido transversalmente en la economía y la sociedad, transformando sistemas completos de producción, gestión y gobernanza (CEPAL, 2018a). Esto se refleja en el rol central que el desarrollo de tecnologías digitales ha tenido en la reconfiguración de estructuras económicas y de las formas de producción y consumo, al permitir la creación de bienes y servicios digitales, agregar valor digital a productos que no lo tenían, o hacer posible el uso de plataformas digitales (CEPAL, 2016b).





La revolución tecnológica genera inquietudes e incertidumbre sobre sus efectos en el empleo y las relaciones laborales y sobre el impacto diferenciado que pueda tener en los distintos países de la región, así como en distintos grupos poblacionales (CEPAL, 2017b y 2018a). La reconfiguración de las estructuras económicas derivada de la revolución tecnológica puede significar una oportunidad para que las mujeres de la región logren una participación más igualitaria en los procesos productivos. Sin embargo, si las transformaciones en marcha no se abordan desde una perspectiva que apunte a la eliminación de los nudos estructurales de la desigualdad de género, estos cambios tendrán efectos diferenciados y desiguales, y se verá amenazada la posibilidad de que las mujeres aprovechen las oportunidades que ofrecen las tecnologías.

En este marco de viejas y nuevas configuraciones y dinámicas regionales, uno de los nudos estructurales de la desigualdad, que establece la Estrategia de Montevideo, es la división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado. Estos factores obstaculizan la autonomía de las mujeres e impiden avanzar hacia la igualdad. La sobrecarga de trabajo de las mujeres persiste, a pesar de los avances registrados en los países de América Latina y el Caribe, principalmente en la última década, y de que cada vez hay más información, obtenida de forma más sistemática, sobre el uso del tiempo y el trabajo no remunerado.

En este contexto, el PNUD y la CEPAL coorganizaron una reunión de especialistas los días 10 y 11 de junio con el objetivo analizar los múltiples desafíos para alcanzar la igualdad de género en el marco de los escenarios económicos cambiantes a nivel regional. Durante la reunión, las y los especialistas presentaron sus perspectivas sobre los desafíos y oportunidades que los cambios geopolíticos, económicos, tecnológicos, y demográficos pueden crear para las mujeres en América Latina y el Caribe. Asimismo, se analizó el impacto de género de las tendencias como el futuro del trabajo, la crisis ambiental y los crecientes movimientos migratorios en la región. Los desafíos asociados a la economía del cuidado y cómo incorporarla de manera sistemática a las políticas macroeconómicas fueron temas que la mayoría de las especialistas abordaron, dada su centralidad para abordar la exclusión y desigualdad de las mujeres en los mercados laborales.



XIV Conferencia Regional
sobre la Mujer
de América Latina y el Caribe
Santiago, 27 a 31 de enero de 2020

El presente **evento paralelo** coorganizado por PNUD, CEPAL y IAFFE (Asociación Internacional para la Economía Feminista) es retomar la larga y rico bagaje teórico, conceptual y práctico desarrollado por las y los economistas feministas y **profundizar en las reflexiones para propiciar el debate** sobre el **diseño e implementación de políticas públicas** que respondan a los desafíos emergentes, particularmente en:

1. Las desigualdades de género en el contexto de la revolución digital y la 4ta. Revolución Industrial
2. Las transformaciones demográficas y sus impactos en la economía del cuidado

Presentación y Moderación: Diana Gutierrez. Área de Género del PNUD

Panelistas:

- **Corina Rodríguez Enríquez.** Los aportes de la economía feminista a los actuales escenarios económicos cambiantes
- **Alma Espino.** Los desafíos de la igualdad de género en el marco de la Revolución Digital y la 4ta Revolución Digital. (IAFFE)
- **Lucía Scuro.** Las transformaciones demográficas y los desafíos y avances de la economía del cuidado. División de Asuntos de Género de la CEPAL

Experiencias desde los países

- **Ana Lorena Flores Salazar.** Directora General de Inamu. Costa Rica
- **Cecilia Merchán.** Secretaria de Políticas de Igualdad y Diversidad del Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad Gobierno Argentina

Comentarios de cierre:

- **Guillermina Martín,** Área de Género del PNUD
- **Lucía Scuro.** División de Asuntos de Género de la CEPAL